

Simposio Centroderecha: Institucionalizando la Reflexión de Ideas en el Sector

El Segundo Simposio de Reflexión Programática es un paso importante para consolidar y proyectar en el tiempo este espacio de reflexión de la centroderecha en torno a sus ideas y principios. Más importante aún es que el sector reconoce la existencia de un núcleo central de ideas ampliamente compartidas sobre la dignidad, libertad y derechos de la persona, el rol del Estado y la economía social de mercado como instrumento de asignación de recursos.

En esta edición:

Simposio de Centroderecha:
Institucionalizando la Reflexión
de Ideas en el Sector

Desafíos Regulatorios de la
Industria del Salmón Hoy

La semana pasada se llevó a cabo el Segundo Simposio de Reflexión Programática, denominado: “Proyectando las ideas de la centroderecha en la acción política”, organizado por los centros de estudios afines a la coalición oficialista, Instituto Libertad (RN), Fundación Jaime Guzmán (UDI) y Libertad y Desarrollo. Los simposios buscan convertirse en un espacio de reflexión permanente (sobre todo en los periodos no electorales) de los diversos actores de la centroderecha: líderes políticos de los partidos RN y UDI (directivas, parlamentarios, alcaldes, comisiones políticas, etc.), autoridades de Gobierno, intelectuales, académicos y grupos organizados de la sociedad civil (ONG’s).

Se trata entonces de un espacio que busca, desde la comunidad de ideas y principios fundamentales del sector, convocar de forma plural a la fuerzas vivas de la centroderecha, no tan sólo en términos partidarios (RN y UDI), sino de las diversas sensibilidades que coexisten al interior de ésta: conservadores, liberales, libertarios, progresistas, etc. En efecto, y como muestra de ello, existió una presencia activa de centros de estudios emergentes, como Horizontal o la Fundación para el Progreso, y ONG’s como el Foro Republicano o Res Pública, todas instituciones que además fueron invitadas a colaborar con sus publicaciones y otros materiales.

Mientras el Primer Simposio (“Ideas y Prioridades de Futuro”) estuvo centrado en vincular nuestras ideas con temas específicos de la agenda pública (los que marcaron el año 2011 como educación, seguridad pública y consumidores); el Segundo Simposio se centró en el plano de la discusión de ideas y en debatir acerca de los fundamentos e ideas políticas que defienden los partidarios de una sociedad libre y las nuevas fronteras de la economía social de mercado. A lo anterior se sumaron discursos del Presidente de la República, los presidentes de RN y la UDI y los precandidatos presidenciales, Andrés Allamand y Laurence Golborne.

Si bien hubo matices en las diversas presentaciones -en cuanto a las formas, énfasis y enfoques-, existió un consenso amplio, tanto en los expositores políticos como técnicos, respecto de cuestiones de fondo: tiene sentido la acción política en la medida en que se avanza ideas; que más que programas de Gobierno (muchas veces una suerte de lista de supermercado), lo relevante es definir un proyecto político claro para el país, diferente al de la izquierda, y sobre la base de nuestras ideas; y que la centroderecha cuenta con un núcleo central de ideas compartidas basadas en: (a) la dignidad de la persona, (b) que ésta cuenta con derechos y libertades que son anteriores al Estado, (c) que el ejercicio de la libertad va acompañado correlativamente de responsabilidad, (d) el respeto al imperio del derecho, (e) un rol limitado del Estado en los asuntos sociales y económicos (guiado por el principio de subsidiariedad), y (f) la economía social de mercado como instrumento que favorece el emprendimiento y la creatividad de las personas.

Así, este cuerpo de ideas y principios permiten enfrentar temas tan relevantes como la superación de la pobreza, la generación de empleos, aumentar la calidad de la educación o los desafíos energéticos y medioambientales; ideas y principios que son fuente inspiradora y guía de las políticas públicas y propuestas técnicas para enfrentar estos temas.

Líderes políticos de la Coalición

La apertura del Simposio estuvo a cargo del Presidente de la República, Sebastián Piñera. En su planteamiento sostuvo no solamente que las ideas que identifican a la centroderecha han demostrado ser las mejores “para lograr la realización plena de las personas, el progreso de los países y la búsqueda de mayores niveles de bienestar”, sino que más importante aún es identificarlas con claridad para “marcar el rumbo de la acción política que emprendemos”. Sostuvo que: “Nosotros creemos en un ser humano dotado de una dignidad intrínseca y los creyentes creemos, además, en un ser humano dotado de un destino trascendente. Aquí emanan derechos fundamentales, anteriores al Estado, como es, por ejemplo, el derecho a la vida, la libertad, la integridad física, la igualdad ante la ley, la búsqueda de la felicidad y muchos más. Estos derechos que son anteriores al Estado,

no son una concesión graciosa que el Estado nos hace, todo lo contrario, son derechos anteriores al Estado y, por eso, nuestra Constitución no concede estos derechos, sino que solamente se asigna al Estado la responsabilidad de asegurar y resguardar estos derechos a todas las personas”.

Al finalizar su discurso, y resaltando las dificultades por las que atraviesa la economía mundial, el Presidente reflexionó respecto de los resultados de la aplicación de las ideas de la centroderecha durante su Gobierno, sosteniendo que estamos ante una economía que ha vuelto a crecer y con fuerza, que ha vuelto a crear empleos con gran dinamismo y que está mejorando en forma sólida los salario, todo ello basado en un equilibrio fiscal, aumento de la inversión y de la productividad; logrando reducir la pobreza extrema y la desigualdad.

Posteriormente, el Presidente de RN, Senador Carlos Larraín, destacó la importancia de avanzar en una sociedad donde no sólo se exigen con fuerza los derechos, sino que igual importancia debiésemos asignar a los deberes. Recalcó el rol central de la familia como pilar de la sociedad y el deber del Estado por fortalecerla. Por su parte, el Presidente de la UDI, Diputado Patricio Melero, enumeró los diversos desafíos políticos y electorales que enfrentará la centroderecha el próximo año, sobre la base de los resultados y las tendencias observadas a raíz de la reciente elección municipal. Criticó con fuerza la inexistencia de un proyecto político coherente en la izquierda, preguntándose acerca de la identidad de ideas y principio entre la Democracia Cristiana y el Partido Comunista. Ambos destacaron en sus discursos la importancia de enfrentar el proceso de primarias perfilando con nitidez el proyecto político de la centroderecha en un marco de unidad y evitando las descalificaciones.

Centros de estudios y académicos

Desde la perspectiva de las sesiones propiamente de discusión, la primera, denominada “Sentido y fundamentos políticos de una sociedad libre”, fue abordada por los directores ejecutivos de los tres centros de estudios organizadores.

En primer lugar, Najel Klein, del Instituto Libertad, se refirió largamente al rol clave que juega el principio de libertad en el pensamiento de la centroderecha, destacando la integralidad del mismo. En efecto, sostuvo que: “... el concepto de libertad hay que abordarlo desde su ámbito filosófico hasta un contexto más terrenal y de orden político. Nosotros creemos en la libertad como expresión máxima del ser humano... nuestro sector quien cree y defiende la libertad con todas sus implicancias”. Asimismo, destacó que en la actualidad, nuestra sociedad debe equilibrar al menos tres componentes esenciales: la gobernabilidad, entendida como

orden; el progreso asociado al desarrollo y la justicia vinculada a la equidad: “Dichas variables se encuentran en una permanente tensión y es necesario armonizarlas con habilidad, para conciliar las condiciones de gobernabilidad democrática, crecimiento sostenible y distribución equitativa del ingreso y, fundamentalmente, las oportunidades que permitan consolidar un sistema de movilidad social ascendente”. Hizo un llamado a ser capaces de incorporar una lectura más amplia del desarrollo, “mediante la interdependencia entre calidad de vida y productividad económica, eliminando esa rígida dicotomía entre el bienestar personal y social con la acumulación de capital o crecimiento económico”.

Luis Larrain, de Libertad y Desarrollo, comenzó su planteamiento destacando que la centroderecha está protagonizando momentos muy decisivos de la historia de Chile, la que como sociedad enfrenta “un punto de quiebre en el positivo camino que como país empezamos hace varias décadas, y que nos ha llevado a ser reconocidos como el caso más exitoso de progreso económico y movilidad social en la región y uno de los más destacados del mundo también”. Enfrentar con las ideas y principios correctos este punto de quiebre es precisamente la responsabilidad que pesa sobre los líderes políticos de la centroderecha hoy: “la obligación moral de ofrecer a los chilenos nuestro propio camino para consolidar esta sociedad de libertades que hemos venido creando entre todos”.

Destacó la importancia de la libertad y la responsabilidad individual, la dignidad de la persona humana y el rol importante, pero delimitado del Estado en la sociedad, haciendo (habitualmente mal) cosas que no tienen por qué hacer, y dejando de lado funciones fundamentales e inherentes a su naturaleza, como el logro de la paz social, la administración de justicia o la provisión de bienes públicos. Agregó además que “no es tarea de la regulación ni de la ley lograr la virtud en las personas. No queremos un Estado nodriza, que nos esté diciendo qué debemos comer o cómo debemos comportarnos”. Invitó a mirar la crisis por la que atraviesa el Estado de Bienestar y con escepticismo las políticas asistencialistas que desde la izquierda chilena se busca impulsar; confiando, con optimismo, en cómo nuestras ideas, en muchos casos impulsadas por el Gobierno del Presidente Piñera, son una alternativa mucho más exitosa, que descansa en confiar más en la creatividad y el talento de los chilenos, y en su capacidad de progresar sobre la base de sus propios medios, que en el Estado.

Jorge Jaraquemada, de la Fundación Jaime Guzmán, buscó hacerse cargo en su intervención de dos preguntas centrales para entender el estado actual de las ideas de la centroderecha: ¿Qué faltó entonces, luego de 1989, caído el Muro de Berlín, para que la centroderecha, aparente ganadora de esa batalla (economía social de mercado y democracia respetuosa de los derechos y libertades individuales), pudiera permear

verdadera y permanentemente con su ideal de sociedad libre? ¿Por qué la economía de mercado que surgió, una vez finalizada la guerra fría, como una suerte de estándar de aplicación global sigue hoy amenazada en su vigencia por la izquierda e incluso, no pocas veces, por una derecha de raigambre corporativista? Para él la respuesta se encuentra en una reinterpretación progresista de la libertad entendida como autonomía sin límites y sin conexión alguna con el bien común: “Esta perspectiva nos conduce al estatismo económico, al relativismo ético, a reducir a la política a una mera actividad técnica y a un concepto de pluralismo cada vez más cercano al “todo vale”.

Para Jaraquemada lo anterior tiene impacto en la discusión sobre el “desdibujamiento de la centroderecha”, y el que éste ocupe un lugar importante en el debate público este último tiempo: “...el término relato -es decir, el fundamento filosófico que justifica y da un sentido coherente a las políticas públicas para que éstas no se vuelvan erráticas- ha circulado en el ambiente político más por su ausencia que por su eventual contenido. Es urgente, entonces, revalidar un relato, un proyecto, una gesta a la cual invitar a la ciudadanía”. Concluyó que “lo que está en juego en el debate actual, entonces, no es el lucro, ni una asamblea constituyente, ni una eventual alza de impuestos, sino la visión de persona y de sociedad que propone cada sector”.

El segundo panel de discusión, denominado “Fronteras de la economía social de mercado”, contó con las presentaciones de los economistas Felipe Morandé y Jaime Bellolio. El primero se refirió a los pilares fundamentales del modelo de economía social de mercado que defiende la centroderecha; caracterizado entre otros, por un escepticismo frente a políticas dirigistas, versus confiar en las decisiones de las empresas y los consumidores; un sistema mixto en la provisión de bienes públicos y servicios; un sistema de impuestos orientado al gasto; entre otros. Asimismo, destacó que estos pilares han contribuido a aumentar el Producto Interno Bruto, un mayor acceso a bienes y servicios y, en definitiva, una mejora en la calidad de vida de las personas. Sin embargo, planteó asimismo que existen desafíos en materia de acceso y calidad en salud y educación, como asimismo una percepción negativa por parte de la ciudadanía de una alta concentración económica y baja movilidad social.

Bellolio, por su parte, planteó que la economía social de mercado es una herramienta para conseguir fines y por ende nunca puede ser tratada como un fin en sí mismo. Sin embargo, al definir qué es lo que queremos hacer necesitamos vincularlo con el cómo lo queremos hacer. Es ahí donde la economía social de mercado es la que ha demostrado generar los mayores espacios de libertad, innovación y creatividad, aspectos que, en definitiva, sintonizan con la naturaleza humana. Criticó asimismo, las posiciones que alertan sobre el derrumbe del modelo y proponen avanzar hacia el Estado

de Bienestar y la intervención estatal en materia económica; alternativa que ha fracasado una y otra vez en el mundo, y que se aleja del modelo seguido en las últimas décadas por Chile que lo tiene ad portas de alcanzar el desarrollo.

Mensaje de los precandidatos presidenciales

Andrés Allamand, en primer lugar, planteó que la invitación a reflexionar sobre el rol de las ideas es particularmente oportuna, porque estamos al inicio de una campaña presidencial “y tenemos, ni más ni menos, que resolver cuál es el rol que las ideas van a tener en esta campaña”. Destacó como pilares del pensamiento de centroderecha, y del proyecto político que desea impulsar, en materia política, ser partidarios de la democracia representativa y liberal, no creer en la utopía de la democracia directa y rechazar el salto al vacío de las asambleas constituyentes; apoyar una democracia de instituciones fuertes y partidos sólidos que deben evolucionar sin demoras hacia una mayor participación y mayor transparencia; que pensamos que los regímenes presidenciales, los sistemas electorales con rangos mayoritarios, son mejores, porque garantizan más gobernabilidad y ser capaces de trasladar, desde el Gobierno Central hacia los gobiernos regionales y locales, la mayor cantidad de decisiones y la mayor cantidad de implementación de políticas públicas que sea posible.

En materia económica, sostuvo que el motor del crecimiento debe ser siempre el emprendimiento privado y que las imperfecciones de los mercados no se solucionan interviniéndolos con empresas estatales, sino garantizando mayor competencia y mayor transparencia, menores asimetrías de información y menores barreras de entrada. Sostuvo asimismo que debe haber tolerancia cero frente a los abusos a los consumidores y a las pequeñas y medianas empresas.

En materia social, defendió una educación de calidad, partiendo del nivel preescolar como principal herramienta para profundizar la movilidad social; asimismo, en una educación pública fuerte, pero sin que eso signifique desmejorar la posición de la educación particular subvencionada, debilitar el derecho que tienen los padres para elegir el colegio de sus hijos y sin que eso implique prohibirles que puedan efectuar aportes económicos, precisamente, para mejorar la educación de sus hijos.

Laurence Golborne, por su parte, efectuó su planteamiento centrándose en la evolución de Chile y sus políticas en el pasado, presente y futuro. Sostuvo que “no da lo mismo quién gobierna” y, por lo tanto, “no da lo mismo que tengamos una asamblea constituyente, como mecanismo para resolver perfeccionamientos que nuestra institucionalidad pueda requerir, en lugar de hacerlos a través de la vía institucional; porque no da lo mismo

la libertad de enseñanza que una sola visión en materia de educación; porque no da lo mismo la legalización de la marihuana, cuando el mensaje que hay que dar, es tremendamente claro y fuerte respecto de la lucha contra las drogas. Ciertamente, no da lo mismo una legislación de aborto, cuando nuestro deber es luchar por la defensa de la vida”.

Planteó un proyecto político basado en tres ejes. El primero, movilidad social. Para ello, el Estado debe generar las condiciones para lograr una movilidad social, pero sobre la base del mérito y el esfuerzo personal; y donde ese esfuerzo sea recompensado, y por ello es clave la educación. Un segundo eje es la calidad de vida, lo que implica hacerse cargo de temas claves como la seguridad ciudadana, la salud y una vida sana, el cuidado del medio ambiente, la promoción de la cultura y el deporte, para lo cual, hay que reforzar y empoderar las agrupaciones intermedias, clubes, juntas de vecinos, ONG's, etc. Finalmente, planteo un tercer eje, vinculado a la capacidad de crecer, y a la necesidad de fortalecer la institucionalidad y el respeto al Estado de Derecho, siendo fundamentales en este ámbito los desafíos energéticos, en infraestructura y laboral.

Conclusión

El Segundo Simposio de Reflexión Programática es un paso importante para consolidar y proyectar en el tiempo este espacio de reflexión de la centroderecha en torno a sus ideas y principios. Para algunos, estos simposios han permitido no sólo un debate franco, sino frenar la suerte de “desdibujamiento” del proyecto político de la centroderecha. Ello por cierto potenciado por las nuevas reglas del juego electoral que introduce la inscripción automática, el voto voluntario y las primarias.

Más importante aún es que la centroderecha, como quedó de manifiesto en las diferentes exposiciones, reconoce la existencia de un núcleo central de ideas ampliamente compartidas: (a) el respeto a la dignidad de la persona, (b) que ésta cuenta con derechos y libertades que son anteriores al Estado, (c) que el ejercicio de la libertad va acompañado correlativamente de responsabilidad, (d) el respeto al imperio del derecho, (e) un rol limitado del Estado en los asuntos sociales y económicos (guiado por el principio de subsidiariedad) y (f) en la economía social de mercado como instrumento de asignación de recursos que favorece el emprendimiento y la creatividad de las personas.

En breve...

DISCUSIÓN DE IDEAS EN LA CENTRODERECHA:

- La semana pasada se llevó a cabo el Segundo Simposio de Reflexión Programática, denominado “Proyectando las ideas de la centroderecha en la acción política”.
- Estos simposios buscan convertirse en un espacio de reflexión permanente de los diversos actores de la centroderecha: líderes políticos de los partidos RN y UDI (directivas, parlamentarios, alcaldes, comisiones políticas, etc.), autoridades de Gobierno, intelectuales, académicos y grupos organizados de la sociedad civil (ONG’s).
- La importancia de que exista un consenso amplio en torno a las ideas y principios que conforman el proyecto político de la centroderecha permiten enfrentar temas tan relevantes como la superación de la pobreza, la generación de empleos, aumentar la calidad de la educación o los desafíos energéticos y medioambientales; ideas y principios que son fuente inspiradora y guía de las políticas públicas y propuestas técnicas para enfrentar estos temas.